

Un Colibrí tras la esencia de El Maestro

Por Yang Fernández Madruga. Foto: Otilio Rivero Delgado

Una de las virtudes más sobresalientes del Proyecto de Miniaturismo Colibrí es su constancia. No podría ser de otra forma, por aquello de que "hijo de gato..." que su presidente y fundador, Nazario Salazar Martínez, ha logrado imprimirle desde su creación el 28 de enero del 2009.

El "Colibrí", con sede en la Casa de la Memoria de la Sociedad Cultural José Martí, ha dado sus frutos al ser escogido para exhibir sus obras en la exposición Honrando al insigne el próximo 4 de noviembre en la Sala Transitoria del Memorial José Martí, donde unos 107 artistas honrarán la figura de nuestro Héroe Nacional con la presencia de sus trabajos.

—¿Qué significó para usted que el Proyecto Colibrí fuera seleccionado para exponer en el Memorial José Martí?

—Representa la meta más grande que pueda tener un proyecto que de Martí se nutra. El hecho de ser elegidos fue como un premio para los integrantes de "Colibrí"; además, era algo que esperábamos por los resultados y la trascendencia lograda durante todo este tiempo. Sin dudas, queremos retribuir con nuestros trabajos ese reconocimiento que se nos ha otorgado.

—Hábleme de las obras que se presentarán.

—Serán más de 300 y todas cuentan con la calidad adecuada, avallada por una curaduría. Varios artistas han traído alrededor de diez piezas, y de ellas, a través de una selección exhaustiva donde se miden la factura, la proporción y el manejo de la técnica se han seleccionado las mejores. En el caso de los creadores con una trayectoria extensa nos es más fácil, porque solo se escogen las obras que se avengan al contexto expositivo.

—Allí habrá una amplia representación de artistas experimentados.

—En la nómina hay personas que pertenecen a la Uneac, la ACAA, la AHS; también artistas independientes con una carrera larguísima, así como artesanos, artistas naif, diseñadores y fotógrafos. La mayoría de ellos goza de prestigio en el ámbito cultural, tanto en Camagüey como a nivel nacional.

—¿Y los más jóvenes?

—Siempre decimos que los miembros de "Colibrí" pueden ser, desde un niño de diez años, hasta un anciano, si sus trabajos son buenos y se vinculan con la obra del Apóstol; un ejemplo de ello son



los jóvenes de la Sección Infante-Juvenil de nuestra sede, que estará representada por siete piezas en el Memorial.

—La Sociedad Cultural José Martí también ha desempeñado un rol fundamental en la materialización de esta exposición.

—Desde el primer momento en que nos vimos como un proyecto adjunto a la Sociedad Cultural José Martí, nacional y provincial, supimos de las potencialidades que tendríamos, porque qué mejor cantera, qué mejor respaldo, tanto científico como teórico que el brindado por esa entidad hacia nuestra labor. Ambas nos encaminamos en una misma línea: rendir tributo a El Maestro y compartir sus enseñanzas.

—La muestra en La Habana resultará un momento cumbre para este proyecto de casi ocho años, ¿y luego?

—El paso futuro es crear las condiciones necesarias en la filial para contribuir, aún más, a la superación de los artistas en aspectos como la ampliación de la percepción y diversificación de modos de proyección visual, tanto para los miembros actuales como los que están por venir. Ello ayudará, por supuesto, a capacitarlos en pos de empresas de mayor envergadura y a asimilar mejor la esencia martiana para que se fortalezca con nuestro quehacer.

Breves

Este sábado, la orquesta danzonería La Bella Época estará "Junto a la Fuente" del Museo Provincial Ignacio Agramonte, a las 8:00 p.m.



Mañana, en el Paseo Martí, de Esmeralda, mostrarán desde las 9:00 a.m. fondos del tesoro municipal relacionados con una imprenta de la localidad, y piezas de arqueología aborigen, como parte de la actividad Museo, cultura e historia.



La Universidad de las Artes en Camagüey, con las "Puertas Abiertas" el 4 de noviembre a la 1:30 p.m., informará de las pruebas de aptitud a los interesados en las carreras de música, danza y audiovisual, en la calle Carmen No. 7-A. Puede llamar al teléfono 32-221932.

Lo real maravilloso del Callejón

Lo difícil para el proyecto El Callejón de los Milagros no ha sido nacer el 27 de octubre, Día Mundial del Patrimonio Audiovisual, sino vivir, ya que resulta un espacio transgresor a las maneras de promoción cultural en la ciudad de Camagüey.

Lo grandioso ahora mismo de "El Callejón..." es la fundamentación cuidadosa con la que el escritor sobre cine, Juan Antonio García Borrero, ganó la voluntad política y gubernamental, el convencimiento de las instituciones rectoras y las alianzas estratégicas.

Lo importante era ver la luz, mas de la idea a la práctica, esta primera vez dejó la sensación de lo rudimentario, aunque lo simple denota lo preciso de empezar de cero, porque en Cuba no se ha visto algo igual.

Lo inteligente aquí no lo da poseer el dispositivo específico (celulares, tabletas, laptops) para acceder a la Wi-fi local del

Paseo Temático de los Cines, sino saber aprehender la plataforma interactiva con los servicios del Complejo Audiovisual Nuevo Mundo, a través del código QR público en su vestíbulo, cerca de las fotos de Tomás Gutiérrez Alea.

Lo creativo, además del sentido de lo urgente en la sinergia de Educación-Cultura-Nuevas Tecnologías, se aprecia en la inventiva de Orsis (grupo no estatal) para abrazar en plataforma interactiva la cartelera dinámica y la mediateca del Complejo, y dos aplicaciones móviles: un glosario hecho por Cinesoft y una galería por Orsis.

Lo persistente emanará de la concomitancia de la Dirección Provincial de Cultura, la Unión de Informáticos de Cuba, el Centro Provincial del Cine y la Asociación Hermanos Saíz, del sentido de pertenencia de los habitantes del Paseo y de todos los actores sociales, para comunicar, como

hace falta, con las herramientas técnicas y el lenguaje más influyente hoy.

Lo desafiante también nació al unísono del asombroso proyecto, porque "El Callejón...", con sus precariedades, es espacio nuevo e infinito, y como pasa con el circuito tradicional de exhibición, requiere producción de contenidos para satisfacer demandas. Ya se piensa en una visita virtual al Paseo y en un catálogo de realizadores camagüeyanos.

Lo gratificante además vino en el elogio de Roberto Smith, presidente del Icaic, durante la cibertertulia del último jueves, al admirar de "El Callejón..." su sintonía con el Programa de Fomento de la Cultura Audiovisual desde el universo digital que tanto ofrece al cine y a la humanidad.

Lo maravilloso palpita en una arteria espiritual, en una zona entrañable del imaginario colectivo, y es real, basta solo con corresponder a sus estímulos.



Foto: O. R. D.



De varias formas, según especialistas, puede definirse la técnica del monólogo, esa manifestación del arte que, generalmente, asociamos con el teatro, donde un actor o actriz sostiene, cargada de tonos y matices, una larga "conversación" consigo mismo o con un supuesto interlocutor que nunca va a responder porque, si lo hace, entonces no sería un monólogo. Sin embargo, no es exclusivo de las artes escénicas, también lo es, y muy recurrente, en la literatura, en especial en la narrativa.

A propósito del asunto, la Editorial Ácana ha colocado en sus librerías el volumen *La narrativa de Guillermo Vidal*, de José Luis Álvarez Rodríguez, quien, primero, nos propone un acercamiento temático muy interesante —al erotismo— en tres de los libros de Vidal: *Matarile*, *Las manzanas del paraíso* y *Se permuta esta casa*. Luego el autor nos introduce en el plato fuerte de su obra: ¿cómo se manifiesta la técnica del monólogo en los libros *Las manzanas del paraíso*, *Los cuervos* y *La saga del perseguido?*, del propio Vidal, al que le añade entonces, con no poco protagonismo en sus ejemplos, el tema que antes nos

había anunciado, pero también otros como el de la familia o la maestría con que el autor es capaz de reflejar la realidad y ese fluir de la conciencia en sus personajes.

Según Dean Luis Reyes, el Guille fue un tipo que debió estar fuera de quicio para escribir como lo hizo; por algo mereció los más importantes reconocimientos y premios del género en la Isla. Mire, no es que uno, como lector, tenga que ser un experto en esas cuestiones de técnicas narrativas ni mucho menos para disfrutar de una buena lectura, pero no le quepa la menor duda de que si usted tiene un poco de información sobre los asuntos que manejan los autores, le aseguro que disfrutará y comprenderá mucho mejor las intenciones y propuestas de aquellos. El texto será especialmente atractivo para estudiantes y profesores.

A mi modo de ver, es un libro que rinde homenaje y promociona la obra de uno de los narradores cubanos contemporáneos más importantes. Le recomiendo también los libros de Guillermo. Después me cuenta.

•Alejandro González Bermúdez (Escritor)

